AÑO I. Madrid, 31 de Enero de 1915. NÚM. 2.

ARTE MUSICAL

REVISTA IBEROAMERICANA

SUSCRIPCIÓN
España y Portugal, año..... 12 pesetas.
Los demás países, año..... 16 francos.

DIRECTOR
Manuel F. Fernández Núñez

ADMINISTRACIÓN
Plaza del Príncipe Alfonso, 8.
(Antes Santa Ana.)

LA EDUCACION ESTÉTICA DEL PIANO

CONSIDERACIONES GENERALES

(DE UNA OBRA EN PREPARACIÓN)

El pianista debería unir al mecanismo que ejecuta el pensamiento que comprende y vivifica.

CHOPÍN.

Está muy entendida la creencia de que el estudio de la expresión é interpretación de la música, así como el de la práctica de la lectura á primera vista, sólo deben ser abordados por aquellos discípulos que hayan hecho una larga preparación y tengan un dominio bastante completo en el mecanismo. Y es que son muchas las obras que tratan de la técnica del piano, de la ejecución mecánica, y poca, muy pocas, las destinadas al cultivo y perfección de la *educación* estética, á desenvolver y dirigir el sentimiento de lo bello.

En otra ocasión ya dijimos que el profesor de música no debe concretarse á transmitir un conocimiento al escolar ó á instruirle en la práctica de un instrumento. Ha de ir más allá; ha de tener presente, cosa, por desgracia, muy olvidada, que una lección de música es una lección de arte; ha de llegar al corazón, á la conciencia del educando, despertándole el espíritu á la vida del sentimiento, depurando y ennobleciéndoselo, desarrollando convenientemente las facultades del alumno, y obligando á éste á comprender, sentir, pensar y expresar cualidades fundamentales que debe poseer el artista.

La misión del maestro, si dignamente quiere llamarse así, más que de instructor ó de profesor ha de ser de *educador*.

Educar es perfeccionar la existencia del hombre; será, pues, una aberración el dejar para último momento el estudio de la expresión musical; entonces se llega muchas veces tarde, pues generalmente se es ya víctima del mecanismo, y la ambición constante de vencer las dificultades técnicas, impide pensar musicalmente y marchita y ahoga los más nobles gérmenes de arte. De este modo se consigue formar grandes ejecutantes; pero nada más.

La técnica *no es el fin* del arte, *sino el medio* para conseguir y conservar la destreza de nuestras manos, obtener la previsión rítmica y adquirir la habilidad consciente en las articulaciones é intensidades del sonido; es el medio para tener cierta libertad ó facilidad en la ejecución; se impone, pues, el que los dedos practiquen diariamente la técnica (trabajo siempre árido, mas siempre necesario); pero hay que evitar el ser víctima del mecanismo, que siendo factor importante, tiene su complemento en la interpretación.

Un estudio minucioso, paciente y razonado sobre la sonoridad en todas sus modalidades, sobre el fraseo y sus diversas acentuaciones rítmicas, melódicas y modulatorias con explicación atentiva de las formas musicales y análisis de cuantos detalles contenga el discurso musical, guiará el sentimiento del alumno y le conducirá insensiblemente á una expresión justa y á una buena dicción.

JOSÉ SALVADOR MARTÍ.

(Continuará.)

LA CULTURA MUSICAL ESPAÑOLA

(CONTINUACIÓN)

La intelectualidad musical

En aquel feliz siglo XVI, áurea edad de la literatura castellana, cuyos escritores, con la fuerza de su excelso genio y la pureza de su arte, consiguieron romper las estrechas fronteras de Castilla y ensancharlas haciendo de las letras españolas una literatura mundial y la que más tipos artísticos ha creado en el arte europeo; en ese siglo XVI digo, cuando á la vez que el arte de la palabra tocaba en el zénit de la brillante gloria, la música emulaba la exquisita corrección y el arte fino de los compositores flamencos, y tenía en la Capilla Sixtina la representación más numerosa y de prestigio que entonces podía ofrecer nación alguna, y cuando la ciencia musical de los españoles igualmente ponía mano en las obras más serias y de alto empeño que demostraba su chispa, vena y donosura en las cancioncillas populares y en las elegancias galantes de los palacios; pues bien, en esta época gloriosa, la mayor parte de los ingenios que cultivaban las letras, conocían la música y la habían practicado, no

© Biblioteca Nacional de España

como amadores que gustan de escucharla, sino como quien tiene la noticia y conocimiento del que la sabe. Recórrase la lista de los hombres de mentalidad mayor del siglo XVI, y en casi todos, como un gaje suelto y adorno accidental se encuentra este de la música. Y esta noticia de la música no es un conocimiento teórico y vago, como el del *dilettanti* actual, es saber pulsar un instrumento, es cantar, es la lectura

ANGEL PEÑALVA

Excelente compositor. Director de la banda de la Academia de Artillería de Segovia y autor de «La verbena del Rocío», que en este número y sucesivos publicaremos. De su brillante carrera nos ocuparemos oportunamente.

segura del solfeo, es saber echar un contrapunto á una voz, eso en la que entonces se llamaba música práctica, que en la teórica ó sublime era la ciencia física de las consonancias, lo que hoy llamamos acústica, que entonces en las Universidades tenía sus cátedras, según las doctrinas de Aristóxenes, Ptolomeo, interpretados por los didácticos de más nota que tuvo la Edad Media, y había producido la moderna.

No hago más que señalar un hecho en cuya comparación el estado actual de cultura entre la gente de letras, es el reverso de la medalla.

Pues bien, la incultura musical en España no reside en el gran público, está y tiene asiento en la crema intelectual; la gente modesta, sencilla y que no ha buscado en la pluma el instrumento de su vida, canta y toca, y sabe de esto lo suficiente, y posee su criterio personal más ó menos puro y acertado, los que no saben son los sabios, los oficiales expendedores del pensar. Y ahí está lo grave del caso, que estos intelectuales que monopolizan y explotan la cultura pública, por el mismo hecho de contarse entre la *plebe selecta* de la sociedad y entre la clase directora sabia, ha tomado á su cargo la dirección artística del gran público y la tarea de culturizarle con la mejor buena fe del mundo y con el ardimiento candoroso y simple de quien cree que nadie entiende una palabra de arte porque no pronuncia ciertas palabras vagas y misteriosas, cuyo contenido y valor intelectual concreto no aciertan á determinar nunca.

Y estos son los que señalan dónde está lo bueno y lo malo, lo exquisito y lo grosero del arte que ignoran los que marcan la dirección del gusto por este ó por el otro camino. Y este apostolado artístico culturizador lo ejercen por la crítica, la crítica en el periódico, en los pasillos de los teatros, en las mesillas de los cafés, en los Ateneos, que vienen á ser otros cafetines del pensar.

Y no es que me refiera á ciertas mesillas de café, que se podrían llamar profesionales, donde se congregan muy geniales y singulares y crueles críticos, como alrededor de la mesa de disección los cirujanos, críticos que, si no son sublimes, saben cantar un papel á primera vista, y leer una partitura, y tocar como el más experto profesor, puesto que lo son, lo que se les ponga delante: no, éstos no son los críticos ideales ni pertenecen á la intelectualidad flamante, son modestos obreros de la música que tienen un humor de perros unas veces, que se enfadan por un bemol, trinan por una voz mal impostada y poseen una vena chispeante para poner de oro y azul sin compasión al lucero del alba y á todos los luceros que salgan fuera de su modo de pensar por el horizonte; éstos, con todo su acre encarnizamiento ni cortan ni pinchan nada fuera del círculo director donde operan y ejercen. A los que yo me refiero, son á los otros altos que se alimentan de nata filosófica, que hablan de estética y de las finalidades ultratranscendentales de la música, y que reparten credenciales de eminentes á cantantes, concertistas instrumentales y compositores, y á cuyo sacro é inapelable

© Biblioteca Nacional de España

juicio viven sometidos mansamente los que se han pasado la vida en los Conservatorios y sobre el instrumento ó el papel de partitura.

Ahí está la incultura, en estos letrados, que por serlo, ignoran los rudimentos de una profesión; pero en cambio después se arrogan la autoridad de escribir de pintura, de escultura, de arte dramático, de teología, de derecho internacional, de estética, de toros y de música, repartida como botín entre soldadesca conquistadora.

Realmente, España no padece otro mal mayor, y por eso es necesario fijarse con alguna detención en lo que significa este tumor cultural que le ha salido á todas y cada una de las profesiones, disciplinas y artes.

J. NAVAS MURILLO.

(*Continuará.*)

Lo que dicen los músicos.

ROGELIO VILLAR

A través de la serranía leonesa, escuchando en la poética noche veraniega la endecha popular cuajada de dulce y melancólica enseñanza, recogiendo de la fiesta aldeana los encantos de la danza plebeya, siempre nueva y siempre bella expresión de un alma ingenua que espontáneamente siente y espontáneamente espera, allí, en el ambiente campestre, inspiró sus melodías Villar, el músico más español que hasta la fecha ha tenido el arte nacional.

Yo admiro á Villar porque ha sabido imprimir á sus composiciones ese sello característico que debe ser la nota esencial de nuestra música. El *lied* popular. Y el público, que sabe apreciar las condiciones musicales del compositor leonés, le aplaude y oye sus obras con extraordinario interés, admirando las ricas cualidades técnicas que las adornan y embellecen. La originalidad del mismo, la exquisita elegancia con que viste sus producciones, el dominio perfecto de la trama artística y un conocimiento total de las teorías estéticas contribuyen á presentar sus trabajos limpios de mácula, impecables, con un acabamiento absoluto y unidad total y completa. Por esto sus obras de piano, como sus canciones y sus poemas popularizados en Francia, han corrido las fronteras, adquiriendo indiscutible éxito en Bélgica, Suiza, Alemania y Portugal.

Visitamos á Rogelio en su habitación de estudio al día siguiente de recoger los aplausos tributados á su último poema *Las hilanderas*. Allí está Villar, sobre la mesa de despacho, escribiendo notas con rapidez loca y dándole fuente todos los músicos nacionales y extranjeros, todos los artistas que con bello gesto le sonríen y todos los frailes músicos que subrayaron bajo un homenaje de admiración sus fotografías, porque saben que en música no es republicano el simpático maestro.

Nos adelantamos estrechando su mano efusivamente.

MODESTO ROMERO

Celebrado autor cuyas composiciones son muy aplaudidas.

—Deseamos saber muchas cosas... ¿Por qué Villar no está en el Conservatorio?

—Yo le diré á usted—nos contesta—. Los que conmigo fueran al Conservatorio suscribirían antes un programa muy extenso, muy dilatado, muy radical... de imposible realización.

—¿...?

—Una reforma radicalísima. *Merecen* la excedencia el cincuenta por ciento de los profesores. No es que el elemento oficial de la Escuela sea responsable de las anomalías que allí ocurren; en manera alguna...

—¿...?

—El Estado. Carece el Conservatorio de in-

© Biblioteca Nacional de España

dependencia, y así se da el caso de que ocupe una cátedra en aquel Centro la profesora de la hija de un ministro.

—¿...?

—Es cierto. Recientemente se suprimió la clase de Cámara. Se crearon dos y se aprovechó el hueco para dar entrada á los recomendados del señor ministro de Instrucción pública.

—¿...?

—Puedo asegurarle que existen profesores sin la menor noción de música. Algunos no saben acompañar al piano una sencilla lección de solfeo, ni aun con bajo numerado.

—¿...?

—Por esto le decía que la reforma sería radical. Cerrar el Conservatorio, organizarlo en forma, creando la clase de Estética ó teoría de la belleza é Historia de la música, que no existe, haciendo formal labor de selección en el profesorado, iniciando á los discípulos en el movimiento general del arte popular, apartando este Centro docente de la influencia del Estado y... suprimiendo profesorado.

—¿...?

—Sí, señor; existen quince profesoras de piano sin apenas discípulos. Claro está que en estas condiciones no asisten á la clase... ni les hace fala... el sueldo se lo envían á casa...

—¿...?

—El Claustro no puede hacer nada por falta de independencia, y como los ministros faltan al Reglamento de la manera más escandolosa es inútil toda labor.

—¿...?

—¡La música española! Usted sabe cuanto se habla de *música española*. Sin embargo, nadie prestó su concurso al arte nacional, ni aún los músicos.

—¿...?

—Falla, Turina, Usandizaga, Vives, Guridi, Conrado del Campo, Poyrón, estos nombres indican que la época del florecimiento del arte musical español ha llegado.

—¿...?

—Sí, señor. Es lamentable que, teniendo elementos propios en España para *hacer música*, imiten á Wagner, Puccini, Straus y demás compositores extranjeros.

—¿...?

—Pérez Casas es una excepción. Podríamos hablar mucho de su *suite* murciana que es sencillamente un encanto.

—¿...?

—Vives... El más músico de todos los músicos de teatro. Es la figura más sobresaliente en la actualidad. Tiene vena melódica, ha sabido asimilarse el carácter del canto plebeyo—aunque no por completo—, y es lástima que con sus condiciones use ciertos procedimientos para lograr el aplauso. En él es imperdonable.

—¿...?

—La Academia de Bellas Artes protege indiscutiblemente el arte español. Su presidente, señor Francos Rodríguez, acaba de lograr cien mil pesetas de subvención con destino á la música española.

—¿...?

—Bretón ha realizado un noble esfuerzo. Los conciertos de Price lo prueban. ¡Lástima que tan defectuosamente se ejecutase el programa!

—¿...?

—He compuesto mucho. Canciones para piano y canto, danzas para piano solo, cuartetos, sonatas, versos sinfónicos, poemas líricos, composiciones de concierto.

—¿...?

—Calleja, Luna, Lleó, Penella, Foglieti... poseen talento especial para lo suyo, y mayor habilidad que los que cultivam el género serio... Saben lo que hacen...

—¿...?

—Indudablemente. El pueblo español no carece de cultura musical. Asiste al teatro por afición y por deseo de escuchar. Lo contrario sucede en Alemania: allí se frecuentan los teatros *por disciplina*, por obligación de rendir culto á lo bueno que tienen. Pero créame usted, las gentes se aburren.

—¿...?

—En los países latinos está más repartido el nivel de la cultura. Es una opinión personal mía; pero juzgo que la cultura humana es grecolatina. Wagner, por ejemplo, no hizo otra cosa que perfeccionar invenciones ajenas.

—¿...?

—*¡Las hilanderas!* Hace diez años que están escritas. En España es imposible hacer algo bueno; la impresión cuesta más de doscientas pesetas.

—¿...?

—La Sociedad Nacional de Música fracasará por esa razón, es lamentable, pero es más lamentable aún costear la impresión de la música y escribir por obligación...

—¿...?

—Preparo, además del último cuaderno de canciones leonesas, una sonata para violín y piano, varias piezas líricas y los aires montañeses que imprime Dotesio.

—¿...?

—Nada más en prensa.

Abandonamos al autor de *Las hilanderas*. Salimos á la calle; nuestro ánimo sufre amarga impresión de melancolía al separarnos de Villar. Nos sentimos artistas, y soñamos. El cielo es plomizo. Está nevando.

El Curioso Impertinente.

© Biblioteca Nacional de España

NUESTROS CONCURSOS

ARTE MUSICAL premiará con 50 pesetas una canción ó *couplet*, para canto y piano, que será cantado en Madrid por la mejor artista de *variétés* que actúe en los teatros de la corte.

Se editará la música de esta composición por cuenta de la Revista, publicándose el retrato del autor en uno de sus números. El concurso se ajustará á las siguientes bases:

1.ª Deberán presentarse los trabajos escritos con letra clara para canto y piano, en sobre cerrado y lacrado que contendrá el nombre y apellidos del autor y su residencia.

2.ª La canción estará inspirada en cantos populares españoles, ajustándose su música á la letra publicada «Ecos de la juerga».

3.ª Los trabajos se dirigirán al director de ARTE MUSICAL, Príncipe Alfonso, 8, hasta el día 10 de Febrero, á las once de la noche, á cuya hora quedará cerrado el concurso.

4.ª Un Jurado examinará las partituras, calificándolas y entregando el premio á su autor, cuyo nombre y apellidos se darán á conocer en la Revista.

Madrid, 15 de Enero de 1915.

MANUEL F. FERNÁNDEZ NÚÑEZ.

NOTICIAS DE TEATROS

Real. — *Parsifal*, aguardado con impaciencia por el público, surgió la pasada semana encarnada en el tenor Viñas, que supo interpretarlo discretamente con el mismo éxito que *Tristán* representado á los pocos días. El papel de *Iseo* lo desempeñó la señorita Schubert, excelente soprano, cuya labor premió el público con muchos aplausos.

Boheme y *Tosca* ocuparon el cartel varios días para regocijo del moderno *dilettantismo*, que, aunque parezca mentira, adora estas mercancías musicales con ferviente culto. *Manon*, sirvió para presentar á Genoveva Vix y al tenor Corpi. Uno y otro agradaron á la concurrencia, que tradujo en aplausos su entusiasmo obligando á los cantantes á presentarse en escena diferentes veces. Genoveva Vix cantó en francés su papel.

Zarzuela. — La Empresa de este teatro merece un sincero aplauso que no hemos de regatearle. La campaña en pro de la ópera española es digna de elogio por parte de los amantes del arte lírico nacional. Se han estrenado en este teatro cuatro óperas durante la actual temporada. *Maruxa*, *Margot*, *La vida breve* y *Flor de agua* fueron éxitos francos para sus autores y rico caudal de riqueza para el arte español. Ultimamente se dió á conocer con *El príncipe bohemio* y *Una mujer indecisa* el maestro Millán, joven compositor que, si abandona ciertas tendencias melódicas de marcado sabor francés y aprovechándose de sus cualidades excelentes tomase otras orientaciones más españolas, lograría sumar su nombre al de los más reputados compositores. Condiciones le sobran, y méritos ya los ha adquirido suficientes con sus dos últimas producciones.

Apolo.—Ni las astracanadas con que en Pascuas nos suelen entretener los autores, ni la última zarzuela de Ramos Martín y Calleja *El entierro de la sardina*, han pasado de la categoría de obras de puro pasatiempo, que ni agradan ni disgustan. Y cuando á este género pertenecen libro y música, no son acreedores á otro comentario que al del silencio.

El Teatro en provincias.--Representaciones durante la quincena.

BARCELONA

Novedades.—«La Baldirana».—«El príncipe bohemio».—«Monterograff III».

AGUSTÍN BORGUÑO

Autor del tango argentino que publicamos en el presente número.

Tívoli.—«Maruxa».

Nuevo.—«Maruxa».—«El príncipe bohemio».

GIJÓN

Dindurra. — «El machacante». — «Pasiones humanas».—«El amigo Melquiades».

LOGROÑO

Bretón.—«Los traperos de Madrid».—«Bohemios».—«El húsar de la guardia».

OVIEDO

Sanchiz.—«El príncipe bohemio».—«Los cadetes de la reina».—«Carceleras».

Campoamor.—«El gitanillo».—«El bueno de Guzmán».—«El fresco de Goya».

© Biblioteca Nacional de España

MURCIA

Principal.—«La verbena de la Paloma».—«La princesa del dollar».—«La generala».

VALENCIA

Ruzafa.—«Maruxa».
Eslava.—«La piqueta».

VALLADOLID

Lope de Vega. — «Maruxa». — «El príncipe bohemio».

VITORIA

Circo.—«Las golondrinas».

ZARAGOZA

Principal.—«La tizona».—En este teatro debutará la Compañía de zarzuela el día 2 del próximo mes de Febrero.

REVISTA DE REVISTAS

El Teatro (1).—*Sumario:* Al empezar.--Anotaciones.—El teatro nacional.—Oración de la bohemia.—Yo quiero ser cómico.—Las exclusivas.—Revista musical.—Noticiario.—Ante la figura de Guimerá.—Los éxitos musicales.—El yermo de las almas.--El Teatro en Barcelona.—Visto y oído y notas del Teatro en Madrid, provincias y América.—Grabados.

Revista Musical Catalana (Barcelona).—Gluck.—Com defensaba Gluck els seus procediments.—Gluck i Richard Wagner, a propósit de ço que den esser, segans ells, l'obertura dramatica.—Petita contribucio a l'estudi de l'art dramatic de Gluck.—Lletres de Gluck.—Noves.

Música (2).—El Lied.—Giovanni Sgambati.—Sonata de la luz de la luna.—Desde Madrid.—Los encantos del Viernes Santo.—Desde Nueva York.—Teatros y conciertos.—Block.—Notas.

Aforismos teatrales.

Al foso nunca bajes con el bajo,
ni toques con trabajo el contrabajo,
y primero que un *gallo* suelta un ajo.

*
* *

Si te silban, haz mutis por el foro,
y nunca vayas *desde el caño al coro*,
que así hice yo, y hoy día lo deploro.

*
* *

No estudies tu papel, sea el que sea,
y el día del estreno *morcillea*
y usa y abusa de la *melopea*.

*
* *

Si eres joven, mujer y retrechera
y en el teatro cifras tu carrera,
sé tiple, pero tiple muy ligera.

*
* *

Si músico has de ser de nombradía,
desprecia la española melodía
y copia *lo de Viena* noche y día.

*
* *

No lleves á tus obras cosa nueva,
imita á Wagner, que es lo que hoy se lleva,
y verás que el trimestre es rica breva.

*
* *

Copia á Wagner, olvida al gran Rosini
y no te dé cuidado de Bellini;
y en el café, no seas Paganini.

*
* *

El valor nunca sepas de una negra,
ni formes compañía con tu suegra,
ni te alegres jamás si ella se alegra.

*
* *

Por mucho que el ensayo te precise
no digas á la tiple que *le bise;*
llama al avisador y que la avise.

V. Escohotado.

(1) Barcelona, 6 Enero.
(2) Barcelona, 20 Enero.

NOTICIAS

En Barcelona y Valladolid se ha estrenado, con grandioso éxito, la ópera, de Vives, *Maruxa*. En la capital castellana desempeñaron los papeles de Rosa y Maruxa las tiples que en la corte estrenaron dicha ópera, señoritas Iglesias y Nieto.

La filarmónica de Zaragoza celebró la sesión 132 de la Sociedad con un escogido concierto, en el que la notable violoncellista Mlle. Marguerite Coponsechi-Feizler, acompañada al piano por M. Feizler, interpretó obras de Haendel (sonata en *sol* para piano y violoncello), P. Locatelli, Schuman, Saint-Saëns y Beethoven.

Primer Congreso Español de la Prensa no diaria.—Los días 8, 9, 10 y 11 de Febrero próximo se celebrará en Barcelona el Primer Congreso de la Prensa no diaria, organizándose para aquellos días grandes festejos, alternados con excursiones y visitas que será de gran interés y provecho á todos los congresistas. Las Compañías de ferrocarriles y marítimas han concedido toda clase de facilidades.

Forman el Comité de Honor de este Congreso las siguientes personalidades:

Excelentísimos señores presidente del Consejo de Ministros, ministro de la Gobernación, ministro de Instrucción Pública, gobernador civil de Barcelona, presidente de la Diputación provincial de Barcelona, alcalde constitucional de Barcelona, rector de la Universidad de Barcelona, D. Miguel Moya, presidente honorario de la Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona, presidente de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, presidente de la Cámara Industrial de Barcelona, presidente del Fomento del Trabajo Nacional, presidente de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona, presidente del Sindicato de Periodistas de Barcelona, presidente del Sindicato de Periodistas deportivos de Barcelona, presidente del Ateneo Barcelonés, presidente de la Sociedad de Atracción de forasteros y presidente del Casino Hispano-Americano de Barcelona.

Por falta de espacio no pudimos publicar en el número anterior un artículo del Sr. Andrada Gayoso, sobre los conciertos del Círculo de Bellas Artes. Como aún no ha perdido actualidad el trabajo, en otro número lo publicaremos.

Imprenta Helénica. Pasaje de la Alhambra, 3. Madrid.

© Biblioteca Nacional de España